

Plan de continuidad pedagógica de Historia 5to año

Profesora Romero

Entregar el jueves 9/4

Gua de estudio

Tema : GOBIERNOS RADICALES

Leer la página 1 y responder:

- 1) Caracterizar: a) el periodo 1862-1916 de la Historia argentina b) el periodo de 1916 y los gobiernos radicales
- 2) realiza un listado con las innovaciones que proponía el radicalismo y otro listado con lo que no pretendía cambiar
- 3) ¿Yrigoyen pudo concretar esas iniciativas innovadoras?
- 4) Realiza las actividades de la página 2.

TEMA: EL PRIMER GOLPE DE ESTADO DE LA ARGENTINA ,1930.

LEE LAS PÁGINAS 1, 3 Y 4

- 1) ¿Qué grupos de poder presionaba sobre Yrigoyen? ¿Cómo repercutió la crisis de 1929 en sus mandatos?
- 2) ¿Quiénes lideraron el golpe de estado de 1930, qué ideologías tenían?(PAG.4)

TEMA: LA DÉCADA INFAME

- 1) Señala las opciones FALSAS y corrígelas :
 - A) 1932 hubo elecciones presidenciales. Justo se impuso.
 - B) No significaba el retorno a la democracia sino la vuelta de Yrigoyen
 - C) Fueron elecciones "limpias"
 - D) La "Concordancia" controló el ESTADO.
- 2) ¿A qué se hace referencia cuando se habla de "dictaduras cívicas - militares"? ¿En qué período se dio la DÉCADA INFAME?

OLIGARQUÍA-YRIGOYENISMO: DE LOS CONDICIONAMIENTOS AL GOLPE DE ESTADO

Durante la llamada "etapa conservadora" de la historia de nuestro país, es decir en el período 1862-1916, la Constitución fue un instrumento puramente formal. El poder político estaba en manos de un sector reducido de la sociedad que, a la vez, tenía el poder económico y social: por eso se conoce también a este período como "etapa de la oligarquía". A partir de 1916, se produjo un cambio en esta situación. En la primera elección nacional en la que se aplicó el voto universal masculino y secreto (sancionado en 1912) triunfó la Unión Cívica Radical, un partido que reclamaba el fin del fraude y la democratización de las prácticas políticas vigentes. Hipólito Yrigoyen, un caudillo popular, líder del radicalismo, llegó entonces a la Presidencia de la Nación, con el apoyo de importantes franjas de los sectores medios y populares de la sociedad argentina.

La Unión Cívica Radical se proponía cumplir con esa Constitución durante tanto tiempo avasallada. En relación con la política económica, no se planteaba modificar el modelo agroexportador vigente ni las relaciones de dependencia económica con los países industriales. Sin embargo, como novedad en relación con los gobiernos "oligárquicos", los radicales consideraban al Estado como un instrumento que podía controlar los abusos de los más poderosos y moderar las desigualdades. En sintonía con estas ideas, el gobierno de Yrigoyen trató de atender las necesidades de las clases medias rurales, así como las de los trabajadores urbanos; democratizó la enseñanza en todos sus niveles, y delineó una política exterior más independiente que la de los gobiernos que lo precedieron, respecto de los países más poderosos del planeta.

Muchas de estas iniciativas no lograron concretarse o bien alcanzaron una tímida realización, por la oposición de los grupos tradicionales que mantenían importantes cuotas de poder y las usaban para obstaculizar las políticas del gobierno. Desde sus bancas en el Congreso, donde tuvieron mayoría durante varios años, trababan las propuestas del Poder Ejecutivo, y en el caso del intento novedoso de Yrigoyen de proteger a importantes franjas del proletariado urbano, utilizaron de su influencia en las fuerzas armadas; constituyeron grupos armados ilegales para salir a reprimir trabajadores; amenazaron al gobierno con retirar inversiones y desestabilizar la economía. Estas y otras acciones condicionaron la acción del gobierno democrático, poniendo límites a sus intentos más reformistas e innovadores.

Entre 1922 y 1928, el radicalismo continuó gobernando el país. Fueron los años de la presidencia de Marcelo Torcuato de Alvear, un discípulo de Yrigoyen que, en estos años, se transformó en uno de sus más fervientes opositores. El enfrentamiento entre ambos dirigentes y la división del Partido Radical, entre yrigoyenistas y antiyrigoyenistas, no impidió que en las elecciones presidenciales de 1928 nuevamente se impusiera Don Hipólito Yrigoyen.



La salida de la crisis mundial se produjo a partir de un cambio de paradigma económico dentro del capitalismo. El economista inglés John Maynard Keynes explicó las causas de la crisis mundial como producto de la falta de intervención del Estado en la economía. El liberalismo suponía que el mercado

se autorregulaba y la crisis puso de manifiesto que tal autorregulación no funcionaba. Según Keynes, el Estado debía pasar a regular la producción, la comercialización, el crédito, el valor de la moneda. Pero también, debía proporcionar condiciones legales que permitieran a los trabajadores no sólo sobrevivir con su trabajo sino transformarse en consumidores. El aumento del consumo reactivaría así la producción industrial. De este modo, se lograrían equilibrar las variables de la economía capitalista y al mismo tiempo, al lograr que los trabajadores estuvieran bien pagos y con derechos, éstos se alejarían de las ideas comunistas, tema que representaba una gran preocupación para los dirigentes de los países occidentales debido a la expansión de estos principios desde la Revolución Rusa de 1917.



Keynes junto a Kingsley Martin.
Fotografía tomada en Monk's House.

EL PRIMER GOLPE DE ESTADO EN LA ARGENTINA. LA DICTADURA DE URIBURU

Así como los problemas económicos, los aires autoritarios también cruzaban el mundo. Como ya se anticipó, en septiembre de 1930, en la Argentina, un sector de las Fuerzas Armadas liderado por el general José Félix Uriburu, tomó por la fuerza el poder del Estado. El primer golpe militar contra la democracia fue motorizado por un grupo minúsculo de cadetes militares pero contó con el apoyo de grupos civiles, como el de los poderosos terratenientes pampeanos, así como con la adhesión de algunos escritores, periodistas, empresarios y políticos vinculados tradicionalmente con la oligarquía, y el apoyo de radicales antiyrigoyenistas, unidos todos en contra del gobierno y por lo que ellos llamaban "la Revolución".



EL GOBIERNO DE FACTO ABRE EL CAMINO A LA RESTAURACIÓN OLIGÁRQUICA. LA "DÉCADA INFAME"

El gobierno de facto duró apenas poco más de un año. Una de las causas de su corta vida tuvo que ver con las diferencias al interior de los grupos que lo apoyaron. Un sector nacionalista, representado por una parte del ejército —entre otros, por quien ejercía la presidencia de la Nación, el general José Félix Uriburu— proponía la construcción de un sistema corporativista, similar al modelo italiano. Este grupo tenía ideas elitistas, antidemocráticas y anticomunistas. Pretendía establecer un régimen autoritario a través de la reforma de la Constitución y de la eliminación de los partidos políticos. Otro sector, el de los conservadores más tradicionales, estaba liderado por el general Agustín P. Justo. Heredero de los conservadores de la generación del 80, pretendía "salvar" la economía agroexportadora y restablecer la democracia, aunque fuera de manera formal. Este grupo gozaba del apoyo de los Estados Unidos y Gran Bretaña, es decir de los imperios "democráticos", con lo cual la tensión dentro de la élite militar también reflejaba una discusión de la política a nivel global; de un lado, rodeando a Uriburu, los simpatizantes de los totalitarismos; del otro, en torno al general Justo, los adherentes a las viejas democracias liberales imperialistas.

Los partidarios de Justo ganaron esta disputa y Uriburu se vio obligado a llamar a elecciones en 1932. En una alianza política denominada Concordancia, conocida popularmente como "el Contubernio", se reunieron miembros de los partidos conservadores tradicionales de distintas provincias y radicales antipersonalistas (es decir, antiyrigoyenistas) y proclamaron la candidatura de Justo.

En las elecciones presidenciales de febrero de 1932, en las que el radicalismo se abstuvo de participar, Justo se impuso. El llamado a elecciones no significaba un retorno al régimen democrático sino a un régimen como el que había regido en la Argentina entre 1880 y 1916, es decir a un régimen político conservador u oligárquico. Se trataba de un retorno al gobierno de los sectores con mayor poder económico a través de los medios tradicionales: el fraude, la corrupción y la represión. La Concordancia controló el Estado utilizando estas estrategias hasta 1943. Es por esto que se conoce este período como "década infame". La oposición al régimen estuvo encabezada por los radicales yrigoyenistas, el Partido Demócrata Progresista, el Partido Socialista y el Partido Comunista.

Corrupción, fraude y represión

El hecho de que se terminara el gobierno de facto y se convocara a elecciones fue simplemente una puesta en escena. Las Fuerzas Armadas, principalmente el ejército, tuvieron el poder real junto con los grandes capitales nacionales y extranjeros. La utilización sistemática del fraude, pese a la existencia de la Ley Sáenz Peña, ya no se ocultaba. De hecho, se justificaba y se sostenía sobre la idea de que la clase dirigente tenía la obligación de salvar a la *Patria del Peligro comunista*, la *ineficacia del Yrigoyenismo* y de la *incapacidad de la democracia para sostener al País en tiempos de crisis*.